



BELVER, M. H.; MORENO, C. y NUERE, S. (eds.) (2005): *El arte infantil en contextos contemporáneos*. Madrid, Eneida.

Nos encontramos con el segundo libro resultado, en este caso, de las comunicaciones presentadas al *III Congreso de Arte Infantil*, circunstancia que no es explicada en ninguna parte del volumen. Sin embargo, en *Arte Infantil y Cultura Visual*, M. Hernández Belver, como coordinador de ambas recopilaciones, sí explica en el que es el resultado de las conferencias de los ponentes invitados al congreso. De todos modos, el lector puede deducirlo por el extenso número de firmantes de los 35 artículos que a lo largo del libro se desarrollan.

Con respecto a ambas obras, hay que apuntar que poseen elementos unificadores y diferenciadores: les une la temática básica abordada en ambos libros; les diferencia el formato, el diseño y la extensión.

Para el *Arte infantil en contextos contemporáneos* se ha buscado el formato de 17x24, habitual en los libros universitarios. Por otro lado, las ilustraciones de los artículos van, razonablemente, en blanco y negro, ya que la cuatrocromía, empleada en el primero de ellos, encarece el precio de los libros.

La lectura sosegada del volumen nos proporciona una grata sorpresa: la pulcra corrección de los artículos que lo componen. Esto que pudiera entenderse como una obviedad o pensarse que es lo correcto, resulta que en bastantes publicaciones productos de congresos o jornadas no es la norma. Es frecuente encontrarse erratas lingüísticas o, peor aún, errores en los nombres de los autores que se citan, lo que disminuye el rigor del trabajo que se está leyendo.

De entrada, podemos comprobar que el libro está dividido en tres bloques temáticos: a) *Arte contemporáneo, museos y arte infantil*, b) *Arte infantil en contextos especiales* y c) *Cultura visual infantil*.

El primero de los bloques citados lo componen doce artículos en los que, prioritariamente, se abordan, por un lado, la interpretación desde el punto de vista de los niños de las obras de artistas que han dejado una profunda huella con sus creaciones plásticas a lo largo del siglo XX; por otro, la relación del niño con el museo y las obras museísticas. Así, vemos que los trabajos de Picasso, Julio González, Alberto o Chillida son motivo para que los escolares puedan acercarse a las últimas manifestaciones de las artes plásticas a partir de autores tan relevantes como los citados.

Otra manera significativa de acercamiento de niños y niñas a las expresiones artísticas contemporáneas es trasladándolos allí donde se encuentran guardadas y

protegidas, esperando pacientemente la visita de los mayores... y de los pequeños. El que el niño contemple de manera directa la obra plástica es el mejor medio de aproximarle a un mundo totalmente ajeno a su vida cotidiana. De este modo, nace la emoción al contemplar ese cuadro que, quizá, haya visto impreso en las páginas de un libro o de una revista y que, con la ayuda de su profesor o profesora puede empezar a entender la grandeza de la obra de arte.

Si pasamos al segundo de los bloques: *Arte infantil en contextos especiales*, nos damos cuenta, tras su lectura, que habitualmente se tiende a pensar que el lugar idóneo de los escolares para expresar y vivenciar las creaciones plásticas es el ámbito escolar, durante las horas asignadas a esta disciplina, en la que niños y niñas desarrollan sus destrezas y se articulan con los aprendizajes de otras materias; sin embargo, como puede comprobarse en el bloque descrito, las manifestaciones artísticas no se acaban en el aula: los espacios y situaciones especiales en los que las creaciones plásticas pueden exteriorizarse son de una gran diversidad.

De este modo, varios artículos referidos al valor terapéutico del arte o sus aplicaciones en contextos hospitalarios nos aproximan a trabajos de gran valor exploratorio, en bastantes casos, con los intentos de indagar en un mundo poco conocido, como es el de la relación de las experiencias plásticas infantiles y la enfermedad.

Puesto que este bloque habla de "contextos especiales", dentro de los diez artículos recogidos, encontramos experiencias diversas en ámbitos diferenciados: lugares de ocio, ferias del libro, centros comerciales, entornos urbanos, etc. Comprobamos que, efectivamente, los contextos en los que se puede trabajar con los escolares es bastante amplio, y en los que es posible indagar en la riqueza de las creaciones plásticas infantiles.

El tercer bloque –*Cultura visual infantil*– es el que contiene un mayor número de artículos: 13 en total. Razonablemente, es en este caso donde se produce una mayor disparidad de temáticas debido a que el propio título ofrece la posibilidad de incluir aquellos trabajos que tienen una estrecha conexión con el mundo visual del niño. Así, es posible ver propuestas relacionadas con la percepción de los atentados transmitidos por los medios de comunicación audiovisuales; metodologías interculturales; análisis de los sistemas de representación en las obras pictóricas; la relación entre la cultura visual en entornos de tradición industrial...

Como resumen de un libro que recoge 35 trabajos de investigación en el campo del arte infantil, destacaría el gran interés de la mayoría de ellos, así como la diversidad de enfoques con los que puede abordarse un mundo tan apasionante como es el del arte de los niños.

Aureliano Sáinz  
Universidad de Córdoba